



WWF

INFORME

JULIO

2010

¿Recuperando bosques o plantando incendios?

Un análisis de WWF sobre el futuro de los
grandes incendios forestales en España

Texto: Lourdes Hernández, Félix Romero y Enrique Segovia

Edición y coordinación: Amaya Asiaín

Traducción y edición del inglés: Veronique Bodoutchian y Miguel Ángel Valladares/WWF

Foto de portada: © Lourdes Hernández-Amalia Maroto/WWF

Maquetación: Amalia Maroto Franco

Impresión: Artes Gráficas Palermo, S.L.

Impreso en papel 100% reciclado.



Publicado en julio de 2010 por WWF/Adena (Madrid, España). WWF/Adena agradece la reproducción y divulgación de los contenidos de esta publicación (a excepción de las fotografías, propiedad de los autores) en cualquier tipo de medio, siempre y cuando se cite expresamente la fuente (título y propietario del copyright).

© Texto: 2010, WWF/Adena. Todos los derechos reservados.

Depósito Legal:

WWF es una de las mayores y más eficaces organizaciones internacionales independientes dedicadas a la conservación de la naturaleza. WWF opera en más de 100 países, con el apoyo de cerca de cinco millones de personas en todo el mundo.

WWF trabaja por un planeta vivo y su misión es detener la degradación ambiental de la Tierra y construir un futuro en el que el ser humano viva en armonía con la naturaleza: conservando la diversidad biológica mundial, asegurando que el uso de los recursos naturales renovables sea sostenible y promoviendo la reducción de la contaminación y del consumo desmedido.

ÍNDICE

Resumen ejecutivo	2
Executive summary	4
Introducción	6
Grandes incendios forestales, ¿de mal en peor?	7
2009, año de grandes incendios forestales	10
Síntoma del gestor ausente	12
El futuro ante el cambio climático	14
Restaurar... ¿por qué y para qué?	18
Después de un GIF	20
¿Recuperamos bosques o plantamos incendios?	24
Conclusiones	26
Peticiones de WWF	27
Bibliografía	28

RESUMEN EJECUTIVO

La cuestión que plantea WWF surge a raíz de las catástrofes veraniegas que cada año protagonizan los grandes incendios forestales (GIF), aquellos en los que arden más de 500 hectáreas.

A continuación exponemos los argumentos que conducen a WWF a plantear si en vez de recuperar bosques, lo que en realidad se está haciendo es “plantar” grandes incendios.

PANORAMA DE LOS BOSQUES ESPAÑOLES

España es el segundo país de la Unión Europea por superficie forestal después de Suecia, el primero de la ecorregión mediterránea y el tercero en superficie arbolada después de Suecia y Finlandia.

Casi el 70% de los bosques españoles es de propiedad particular.

Del total de la superficie forestal española, sólo el 13% cuenta con planes de gestión, la mayoría en terrenos públicos.

La gestión forestal es competencia de las comunidades autónomas, aunque el Gobierno central es responsable de asegurar un objetivo común para la política forestal española.

TENDENCIA DE LOS INCENDIOS EN ESPAÑA

Se aprecia una tendencia a la baja en el número total de siniestros y en la superficie afectada por el fuego, pero en 2009 la mitad de las áreas afectadas lo fueron por un gran incendio.

Ese mismo año se registraron 34 GIF sobre 15.391 siniestros, y aunque supone el 0,22% del número total, quemaron la mitad de la superficie que ardió en 2009.

Los mecanismos de extinción han demostrado ser muy eficaces en los últimos años y de hecho en el 99,8% de los casos se consigue apagar los incendios antes de que alcancen las 500 hectáreas. Precisamente los GIF se producen porque escapan a este control y por las propias características de su origen: un punto de ignición alejado de un acceso rápido y en condiciones meteorológicas extremas.

RESPUESTA DE LAS ADMINISTRACIONES ANTE LOS INCENDIOS...

En general, los responsables políticos marcan a golpe de catástrofe, a muy corto plazo, las urgencias de restauración, relegando a un segundo plano el desarrollo de una política forestal clara, estable y coordinada a nivel nacional.

... Y SU PLANTEAMIENTO ANTE LAS REFORESTACIONES

Desde 1994 a 2007 se ha actuado sobre una superficie de 1,6 millones de hectáreas, de las cuales 0,7 millones lo han sido al amparo de la reforestación de tierras agrarias. Lamentablemente, durante ese mismo periodo, la superficie forestal afectada por el fuego ha sido de 2,1 millones de hectáreas, de las cuales 0,8 millones eran arboladas. Además, estas actuaciones tienen grandes carencias en cuanto a la selección de especies, la priorización de las zonas de actuación o la coherencia con la planificación territorial.

EN DEFINITIVA

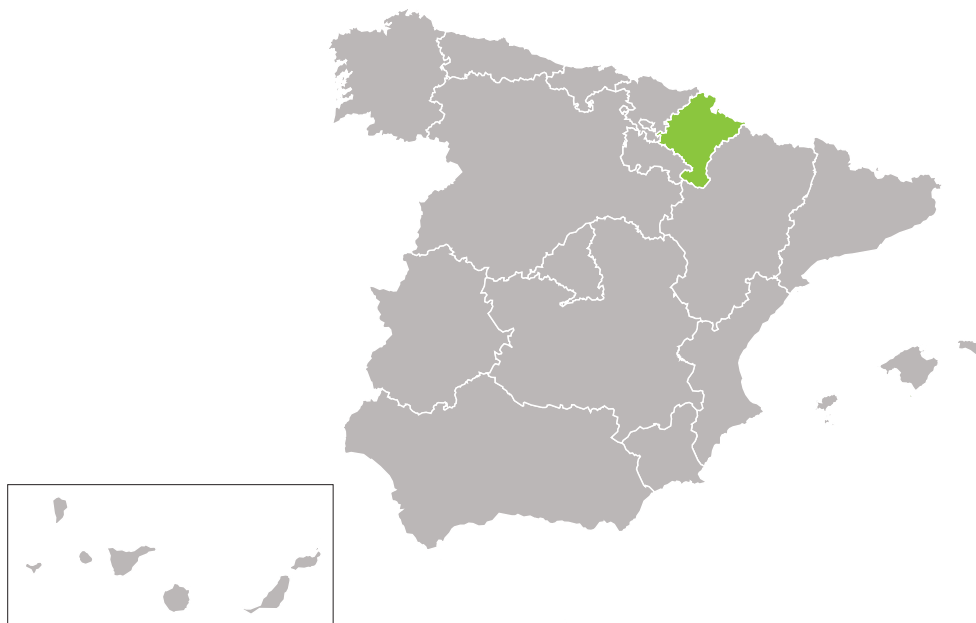
La escasez de planes de gestión forestal, la descoordinación entre las políticas forestales autonómicas y estatal, las carencias en la reforestación de tierras agrarias impulsada por la Política Agraria Común y la deficiente gestión e inversión en montes privados alimentan los grandes incendios del futuro.

Además, en un escenario en el que el cambio climático adquiere cada vez más peso, la tendencia futura de los grandes incendios es preocupante. El incremento de días con condiciones meteorológicas extremas facilitará el desarrollo de los GIF.

ALGUNAS PETICIONES DE WWF

WWF considera necesario luchar desde varios frentes para atajar los grandes incendios. Por ejemplo, con el decidido impulso a los planes de gestión forestal y con modelos mixtos de gestión públicos-privados o cooperativas de propietarios. El Gobierno central debe marcar unas pautas a nivel nacional de prevención de los GIF y un protocolo de actuación para restaurar las áreas arrasadas por los incendios. Esta política forestal se tiene que enmarcar a su vez en un escenario de compromisos más amplios que contemplen la reducción de gases de efecto invernadero en los sectores contaminantes y la adaptación al cambio climático.

**EN LOS ÚLTIMOS DIEZ AÑOS EL FUEGO HA RECORRIDO EN ESPAÑA
UNA SUPERFICIE DE 1,2 MILLONES DE HECTÁREAS,
UNA EXTENSIÓN MAYOR QUE LA DE LA COMUNIDAD FORAL DE NAVARRA.**



EXECUTIVE SUMMARY

The issue raised by WWF stems from the summer disasters of big forest fires (BFF), those resulting in more than 500 hectares burnt.

These are the arguments that make WWF consider whether what is actually being done is “fuelling” fires instead of recovering forests.

OVERVIEW OF SPANISH FORESTS

Spain is the second country in the European Union in terms of forest surface, behind Sweden, the first in the Mediterranean Ecoregion and the third in terms of wooded surface, after Sweden and Finland.

Almost 70% of Spanish forests are privately owned.

Considering the whole Spanish forest area, only 13% has adequate management plans, mostly in public lands.

Forest management is a competence of the autonomous regions, although the central Government is responsible for securing a common goal in Spanish forest policy.

FIRE TRENDS IN SPAIN

There is a downward trend in the total number of disasters and in the total area affected by fires, but in 2009 half of the affected areas were due to a big fire.

That same year there were 34 BFF over 15,391 disasters, and although these represent 0.22 per cent of the total numbers, those burnt half of the total surface affected in 2009.

The mechanisms used to extinguish fires have proven to be very effective in recent years and in fact in 99.8 percent of the cases, they are successful putting out fires before they reach 500 hectares. BFF occur precisely because they escape from this control and because they have special characteristics: an ignition point far from a quick access and extreme weather condition.

THE RESPONSE OF THE ADMINISTRATIONS TO FIRES...

In general, political representatives set the restoration urgencies in a very short term, just after a catastrophe, leaving behind the development of a clear, stable and coordinated forestry policy at national level.

... AND THEIR APPROACH TO REFORESTATION

Between 1994 and 2007, actions have been carried out in an area of 1.6 million hectares, of which 0.7 million belong to the farmland reforestation programmes. Unfortunately, during this same period, the forest area affected by fires reached 2.1 million hectares, 0.8 million hectares of which were wooded areas. Furthermore, these actions lack major programs related to species selection, the prioritization of performance areas or territorial planning consistency.

IN SHORT...

The lack of forest management plans; the little coordination between the forest policy plans of the autonomous regions and those of the State; the gaps in reforestation of agrarian lands promoted by the Common Agricultural Policy; and the inadequate management and investment in private lands, are fuelling the big fires of the future.

In addition, in a scenario in which climate change is becoming increasingly important, the future trend of big fires is a matter of great concern. The increase in days with extreme weather conditions will facilitate the development of BFF.

WWF REQUESTS

WWF considers it is necessary to fight on all fronts to tackle big fires. For example, encouraging the forest management plans and mixed public-and-private management models or owners cooperatives. The Spanish Government must establish national rules to prevent BFF and an action protocol to restore the areas devastated by fires. This forest policy must be in turn framed in a context of wider commitments that include the reduction of greenhouse gases and climate change adaptation.

**FOR THE LAST TEN YEARS
FIRES HAVE AFFECTED 1.2 MILLION HECTARES IN SPAIN,
A LARGER SIZE THAN THE AUTONOMOUS REGION OF NAVARRA.**



INTRODUCCIÓN

Este informe hace hincapié en la preocupante tendencia de los grandes incendios forestales y las carencias identificadas en el proceso de restauración de los mismos, lo que es a su vez sólo un síntoma de la enfermedad crónica que arrastra la política forestal en España desde hace décadas, en gestión y en restauración.

Con ello confiamos en que los más altos responsables políticos, ahora que están obligados a reinventar un modelo económico responsable y sostenible, vuelvan a mirar a nuestro medio rural, en especial a los montes, como fuente de recursos, reservorio de biodiversidad y medio de vida, y con ello decidan invertir en el medio forestal los recursos necesarios para corregir la inercia de las últimas décadas, que ha llevado al abandono de millones de hectáreas.

España es el segundo país de la UE por superficie forestal después de Suecia, el primero de la ecorregión mediterránea y el tercero en superficie arbolada después de Suecia y Finlandia. Sin embargo, el medio forestal no está proporcionalmente a la misma altura en las agendas políticas y, por tanto, tampoco en el modelo económico del país.



Es necesario incorporar el medio forestal a la base económica del país.

Analizando las estadísticas vemos que mientras el número medio de siniestros —aun siendo muy elevado— mantiene una tendencia claramente decreciente en los últimos años, el número de GIF es constante en número y creciente tanto en el peso que juegan respecto al total del área afectada como en la superficie media que arde en cada uno de ellos.

Detrás de los GIF subyace una problemática vinculada a la ausencia de modelos de gestión forestal pensados para poner en valor los recursos forestales, conservar la biodiversidad y hacer nuestros montes resistentes a la catástrofe. Este tipo de incendios se desarrolla especialmente al conjugarse condiciones meteorológicas muy desfavorables junto a un medio forestal vulnerable.

En los grandes incendios converge la deficiente ordenación de los usos del territorio, el abandono del medio rural y la vulnerabilidad de las masas forestales, antes muy en contacto con la mano del hombre pero ahora abandonadas. Además, se suma el cambio climático. A su vez, estos incendios son los que más dificultades generan en protección civil, y donde se suelen concentrar el mayor número de accidentes y víctimas.

Por tanto, la gran batalla de los incendios forestales se gana con una gestión territorial ambiental y socialmente responsable, con la incorporación del medio forestal a la base económica del país y con la restauración coherentemente planificada de los que serán los bosques del futuro.

GRANDES INCENDIOS FORESTALES, ¿DE MAL EN PEOR?

Los GIF mantienen un protagonismo permanente en las estadísticas de incendios forestales. Aunque apenas suponen un 0,2% del total de los siniestros, en ellos arde de media en toda España el 34% de la superficie que se incendia anualmente¹. En 2009 esta cifra llegó al 50% (ver gráfico 3).

Los GIF cobran un dramatismo especial por las magnitudes de sus impactos ambientales, económicos y sociales. Frecuentemente afectan varios miles de hectáreas, recorriendo distintos términos municipales. Durante su extinción, el

propio incendio genera condiciones físicas de evolución especiales y los riesgos que han de sufrir los profesionales a cargo de la misma y la población se multiplican. La coordinación de los medios se hace complicada hasta el punto de que en ocasiones, por seguridad de las aeronaves, es necesario acotar el número de aparatos en acción.

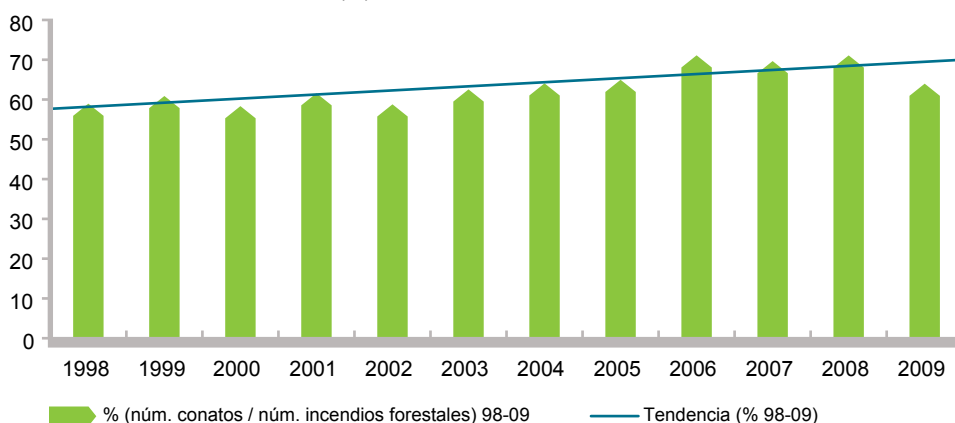
Las estadísticas muestran que los equipos de extinción han mejorado su eficiencia en los últimos años. Hasta en el 70% de los casos, los incendios son controlados en fase de conato, es decir, antes de que arda una hectárea de superficie (ver gráfico 1) y hasta en el 99,8% de las ocasiones se consiguen extinguir antes de que superen las 500 hectáreas, es decir, antes de que se conviertan en un GIF. Pero ese 0,2% de incendios, apenas una media de 34 al año, se escapa de los dispositivos de extinción y marca verdaderamente la huella de los incendios forestales.

Mientras que sí se aprecia una tendencia de aminoramiento en el número total de siniestros y en la superficie total afectada por el fuego, en lo relativo a la evolución de los GIF se confirma un escenario donde este tipo de siniestros cobra mayor virulencia, lo que es especialmente preocupante en el contexto actual de cambio climático (ver gráficos 4 y 5).

Gráfico 1
Eficacia de los dispositivos de extinción

En la última década se ha incrementado la eficacia de los equipos de extinción, llegando a sofocar en un primer ataque hasta el 70% de los incendios. Ésta es la "disciplina forestal" en la que mejor se han coordinado las políticas en los últimos años.

Conatos sobre el total de siniestros (%)



¹ Serie estadística de datos 2000-2009.

Gráfico 2
Evolución del número total de siniestros vs impacto de los GIF

En las últimas dos décadas el número total de siniestros ha mantenido una tendencia decreciente, mientras que la proporción de la superficie que ha ardió en GIF se ha incrementado notablemente.

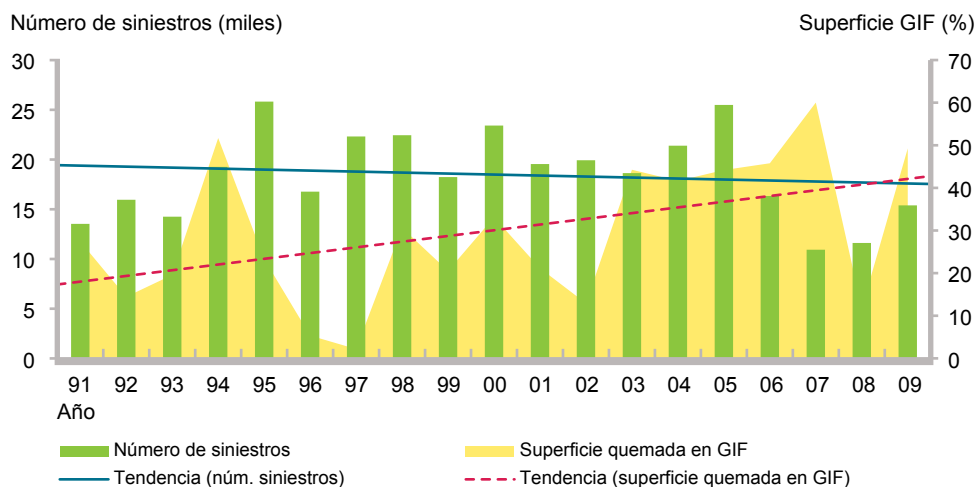


Gráfico 3
Evolución de la superficie total incendiada vs impacto de los GIF

La superficie total incendiada muestra una tendencia decreciente vinculada a la reducción del número total de incendios, mientras cobra más protagonismo el impacto de los GIF.

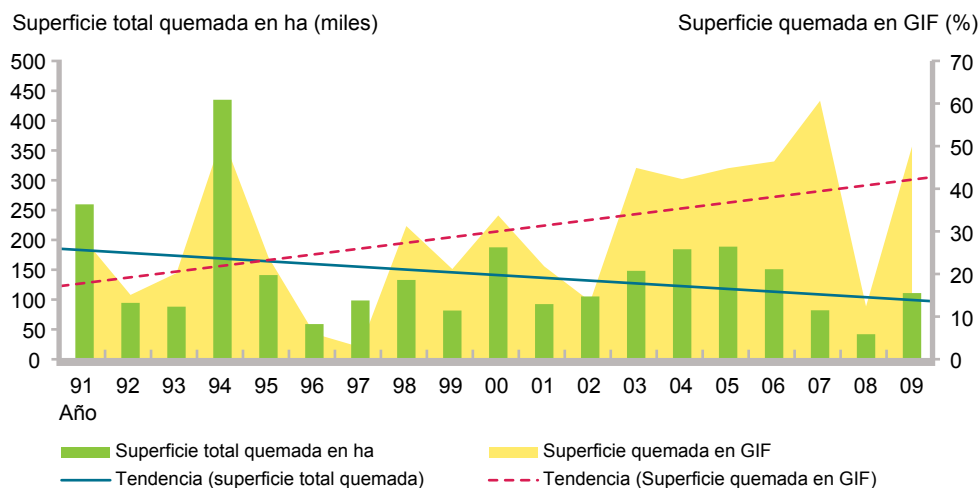


Gráfico 4
Evolución del número de GIF

Las estadísticas apuntan a que sufriremos más GIF...

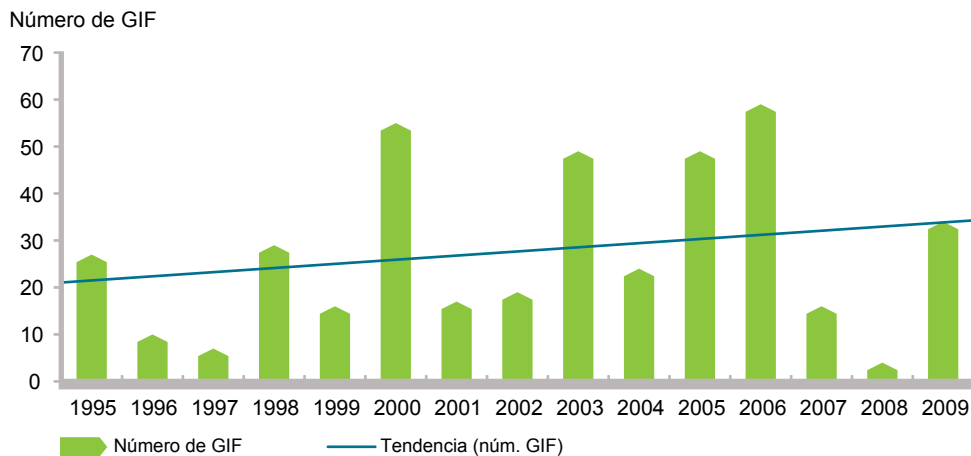
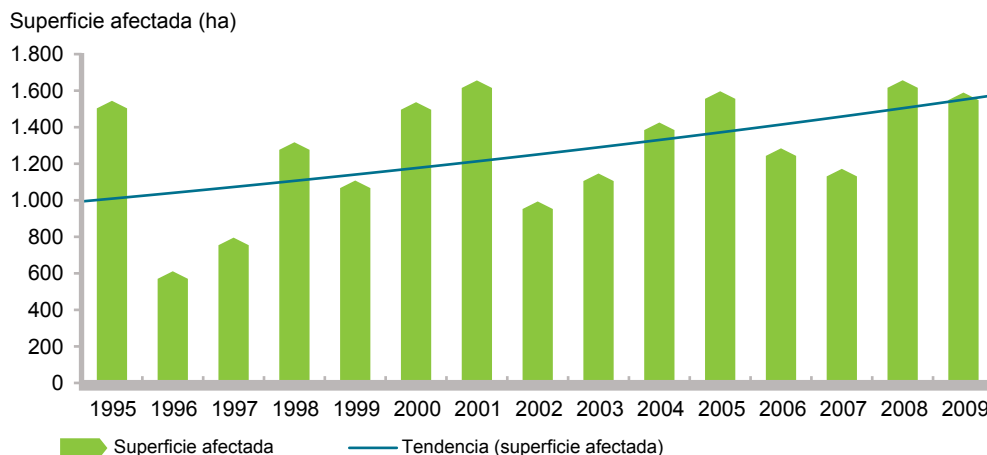


Gráfico 5
Evolución de la superficie media incendiada por cada GIF

...y serán más grandes.

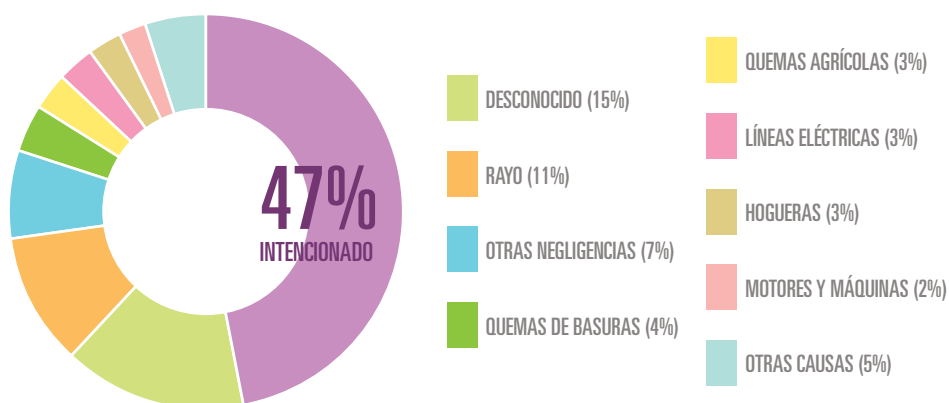


Los GIF se concentran donde se conjugan orografía complicada, grandes extensiones forestales con un bajo nivel de gestión, población escasa y envejecida y condiciones meteorológicas adversas.

Quién provoca los GIF

Una parte muy significativa de los GIF tiene una causa intencionada. Pero es también en este tipo de incendios donde las causas naturales cobran mayor protagonismo que en la mayoría de los siniestros. En definitiva, el denominador común es un punto de ignición en un lugar relativamente alejado del rápido acceso de los dispositivos de extinción en condiciones meteorológicas extremas.

CAUSAS DE LOS GIF



2009, AÑO DE GRANDES INCENDIOS FORESTALES

Durante 2009 la superficie incendiada fue menor que la media del decenio, pero la preocupante tendencia de los GIF prevista en el *Incendímetro 2009* de WWF se ratificó. Los grandes incendios fueron más y peores y en ellos ardió la mitad de toda la superficie incendiada.

Asimismo, la superficie afectada en cada uno de los GIF superó la media del decenio, confirmando una tendencia al incremento y la creciente dificultad para acotar su extinción (ver gráficos 4 y 5).

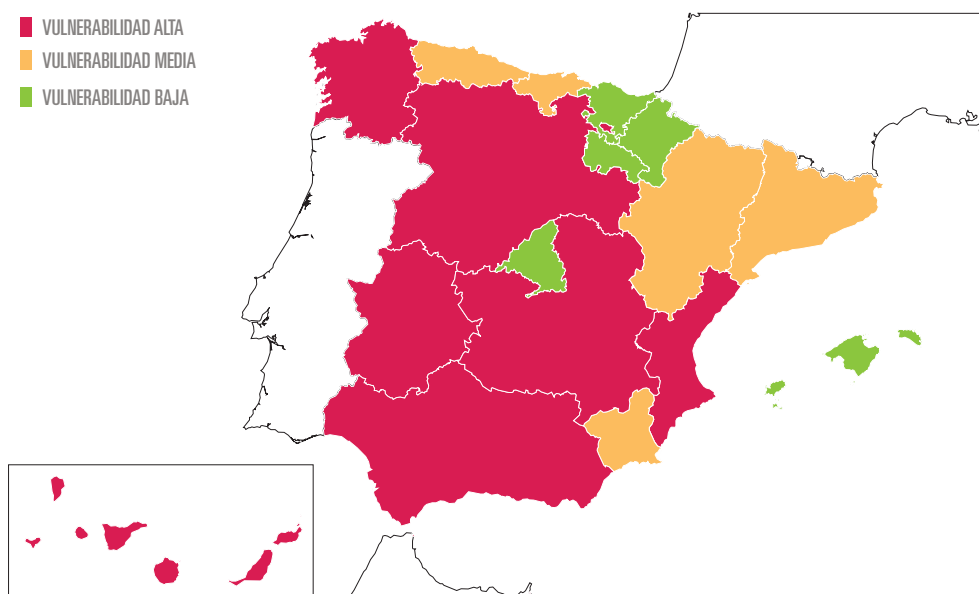
El verano pasado los GIF se volvieron a concentrar en las semanas de meteorología más extrema.

Los GIF en España

CC.AA.	N.º GIF (2009)	Media GIF (1991-2008)	Superficie media GIF (2009)	Superficie media GIF (1991-2008)
Andalucía	6	4,6	1.557	1.866
Aragón	8	1,1	2.440	1.921
Asturias	0	0,8	—	1.153
Canarias	1	0,7	3.300	6.845
Cantabria	1	0,2	565	534
Cataluña	2	2,9	1.155	1.609
Castilla y León	8	8,2	1.030	1.020
Castilla-La Mancha	3	2,5	945	1.389
Valencia	2	3,8	896	2.444
Extremadura	1	2,8	2.917	1.196
Galicia	1	5,2	740	859
Islas Baleares	0	0,2	—	1.242
La Rioja	0	0	—	—
Madrid	0	0,3	—	782
Murcia	0	0,1	—	12.812
Navarra	1	0,1	625	1.665
País Vasco	0	0,1	—	556
España	34	33,7		

Vulnerabilidad a GIF por comunidades autónomas

- VULNERABILIDAD ALTA
- VULNERABILIDAD MEDIA
- VULNERABILIDAD BAJA



El mapa recoge la vulnerabilidad a GIF por comunidad autónoma, en función del compendio entre la superficie media afectada y el número de GIF del período 1991-2008 y del año 2009.

LOS INCENDIOS FORESTALES EN CIFRAS

Nº incendios (media 1999-2008): 18.626

Nº incendios en 2009: 15.391

Nº de GIF (media 1999-2008): 31

Nº GIF en 2009: 34

Superficie incendiada anualmente (media 1999-2008): 123.442 hectáreas

Superficie incendiada en 2009: 110.783 hectáreas

Peso de los GIF en el total de superficie quemada (media 2000-2009): 34%

Peso de los GIF en el total de la superficie quemada en 2009: 50,0%

**EN EL 0,22% DE LOS INCENDIOS,
34 GIF SOBRE UN TOTAL DE 15.391 SINIESTROS,
ARDIÓ EL 50% DE LA SUPERFICIE AFECTADA EN TODO EL AÑO 2009.**

SÍNTOMA DEL GESTOR AUSENTE

Al margen de la realidad del hecho delictivo, el aumento del peso de los GIF es resultado del incremento de la biomasa mientras reina la ausencia de una gestión planificada que organice los usos y aprovechamientos forestales de forma racional.

Por otro lado, a las masas forestales maduras dejadas a su suerte desde la década de los ochenta, se están sumando nuevas masas introducidas al amparo de la política de reforestación de tierras agrarias que también se contaminan de esa carencia de gestión.



Los productos forestales deben pasar a un primer plano frente a la utilización de otros más contaminantes (PVC, cemento...)

Recientemente, en la Conferencia sobre Protección de Bosques organizada durante la Presidencia española de la UE (Valsaín, abril de 2010), los expertos concluían que, para proteger los bosques europeos y conservar la biodiversidad en Europa, es imprescindible dinamizar la gestión forestal sostenible. España tiene mucho que hacer al respecto. Basten dos datos a modo de indicadores. Por un lado, sólo el 13% de la superficie forestal española cuenta con un plan de gestión y, por otro, casi el 70% de la madera y papel consumidos en nuestro país es importado. Además, la propiedad forestal privada, que representa las dos terceras partes de la superficie forestal española, es la que proporcionalmente cuenta con menos planes de gestión. Sin una herramienta que asegure una mayor resiliencia de nuestros montes, los GIF amenazan su biodiversidad y equilibrio ecológico.

WWF hace suya la conclusión sobre la necesidad de la gestión forestal en Europa, y especialmente en España, para conservar la biodiversidad, para dinamizar el medio rural y para hacer que la economía del siglo XXI esté más basada en el uso y transformación de productos renovables, reutilizables, ecológicos y locales (madera, corcho, resina...).

Resulta paradójico que en el segundo país de la UE por superficie forestal y tercero por superficie arbolada, no haya un consenso estratégico, a nivel estatal, con criterios de convergencia en cuanto a planes de gestión, de pagos por servicios ambientales, de fiscalización y de potenciación para la economía nacional en torno al uso responsable de los recursos forestales locales.

+54%
**DE LA SUPERFICIE DE
ESPAÑA ES FORESTAL**

Sin embargo, lo forestal no es estratégico para el Estado.

Aunque la gestión del espacio forestal es competencia de las comunidades autónomas, el Gobierno central debe establecer criterios de convergencia hacia una visión y un objetivo común en política forestal española.

CC.AA.	TSF ¹ (2006)	SGP ² (2006)	% PO ³ (AE 05)	SGPúb ⁴ (AE 06)	% PúbO ⁵ (AE 05)	TFO ⁶ (Ha)	% Sobre TF ⁷
Andalucía	4.514.241	3.416.340	10,63	1.097.901	37,89	747.205	16,55
Aragón	2.608.312	1.562.356,29	—	1.045.956	28,06	293.460	11,25
Asturias	764.597	421.538	0,90	343.059	2,50	12.397	1,62
Canarias	563.645	453.880	—	109.765	2,41	2.644	0,47
Cantabria	359.459	101.804	4,18	257.655	13,78	39.749	11,06
Cataluña	1.930.482	1.485.240	26,34	445.242	55,26	666.889	34,55
Castilla y León	4.807.732	3.093.567	1,67	1.714.165	27,04	690.714	14,37
Castilla-La Mancha	3.564.780	2.744.205	1,74	820.575	55,01	120.990	3,39
Valencia	1.250.052	824.244	sd	425.808	4,86	19.600	1,57
Extremadura	2.727.232	2.543.470	0,00	183.762	6,05	16.570	0,61
Galicia	2.039.535	1.994.157	9,93	45.378	4,41	200.000	9,81
Islas Baleares	223.601	212.198	3,51	11.403	81,08	16.705	7,47
La Rioja	301.476	101.681	0,32	199.795	23,98	56.149	18,62
Madrid	420.093	311.570	5,45	108.523	30,16	49.714	11,83
Murcia	486.019	342.717	2,33	143.302	72,57	111.710	22,98
Navarra	586.513	159.471	0,00	427.042	52,74	225.240	38,40
País Vasco	495.055	268.581	4,26	226.474	19,23	54.998	11,11
España	27.642.824	20.037.019	5,09	7.605.805	30,41	3.324.734	12,03

1: Total Superficie Forestal; 2: Superficie con Gestión Privada; 3: Privado Ordenado; 4: Superficie con Gestión Pública; 5: Público Ordenado; 6: Total Forestal Ordenado; 7: Total Forestal.

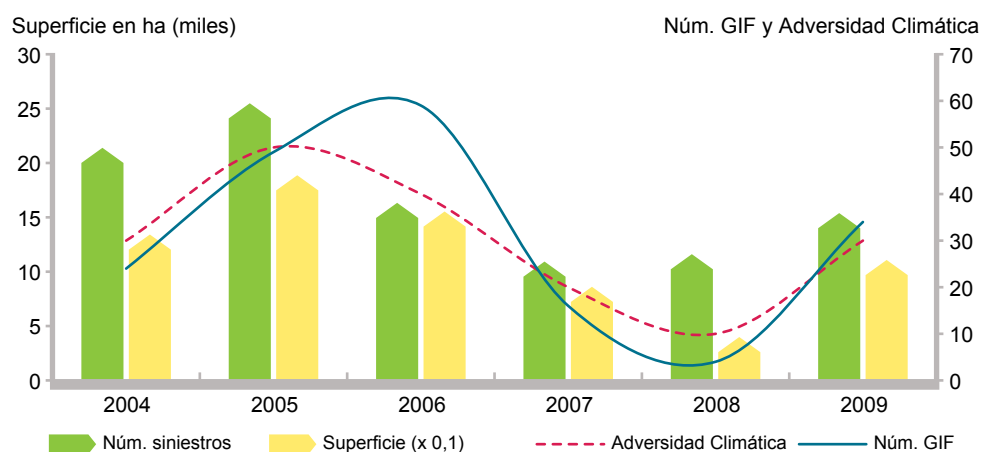
**SÓLO EL
5%
DE LOS MONTES
PRIVADOS CUENTA
CON UN PLAN DE
GESTION**

Además de la divergencia en el nivel de planificación de la gestión forestal por comunidades autónomas, se identifica como una cuestión sin resolver la integración de la superficie forestal privada, que supone las dos terceras partes del total, en esquemas integradores o de gestión forestal agrupada. A nivel nacional, el 5% de los montes privados cuenta con un plan de gestión aprobado por la administración forestal a escala monte, frente al 30% cuando es en superficie pública.

EL FUTURO ANTE EL CAMBIO CLIMÁTICO

Está suficientemente contrastado que los GIF están asociados a periodos de meteorología muy desfavorable. En condiciones de temperaturas elevadas, sequedad ambiental, vientos fuertes y orografías complicadas, los equipos de extinción tienen grandes dificultades, e incluso llega a ser imposible abordar una estrategia rápida de extinción.

Clima y GIF en los últimos 6 años

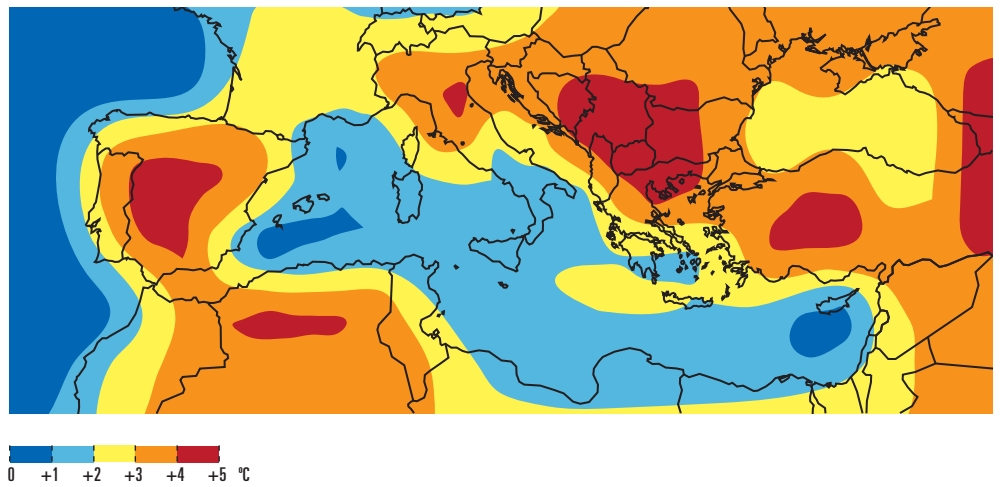


Lamentablemente, las proyecciones climáticas y los datos observados en los últimos años evidencian un recrudecimiento de las condiciones meteorológicas en el Mediterráneo, pudiendo producirse incrementos muy significativos del periodo de riesgo de incendios.

- Previsiones elaboradas recientemente por el CSIC ponen también de manifiesto cómo, para finales de siglo, la Península Ibérica estará seriamente amenazada por el aumento de las temperaturas, con un incremento de entre 3 y 4 °C en invierno y entre 5 y 7 °C en verano.
- Desplazamientos de esta magnitud en la banda climática pueden ocasionar cambios drásticos, como la desertificación de áreas que previamente presentaban un clima más húmedo (Ortolani & Pagliuca, 2003).
- A su vez, la Agencia Europea de Medio Ambiente² predice una disminución de las lluvias estivales de hasta el 5% por decenio en el sur de Europa. En España las precipitaciones anuales pueden caer hasta en un 20% (Giannakopoulos, 2006).

² Impacts of Europe's Changing Climate, 2004.

Incremento medio de las temperaturas estivales



Fuente: Informe CLIVAR 2005.



+2°C
TEMPERATURA

80%
ESPECIES VEGETALES
AFECTADAS

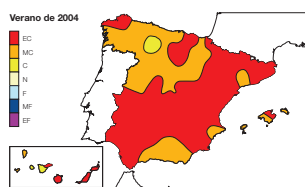
En este escenario, el aumento de la frecuencia y la intensidad de plagas y enfermedades, el incremento del riesgo de sufrir GIF, la intensificación de la fragmentación del territorio, la disminución de las áreas forestales de la cuenca mediterránea y la pérdida de biodiversidad serán impactos evidentes sobre los ecosistemas mediterráneos. Estudios fitoclimáticos recientes demuestran que un calentamiento de 2 °C podría generar graves daños en más del 80% de las especies vegetales en la zona central de la Península Ibérica.

Por todo ello urge adoptar estrategias de adaptación al cambio climático que permitan reducir la vulnerabilidad de los ecosistemas naturales a dos niveles:

- Mejorando las masas existentes mediante una gestión forestal planificada y próxima a la naturaleza.
- Restaurando los espacios forestales degradados para incrementar la conectividad de zonas aisladas, la protección del suelo y la diversidad biológica.

Algunas de estas estrategias pasan por potenciar los bosques mixtos, incrementar la diversidad genética de las especies, facilitar la evolución del monte bajo y del matorral, potenciar la recuperación de bosques maduros, asegurar la conectividad entre formaciones vegetales hoy fragmentadas o diversificar los tipos de hábitat a escala de paisaje.

CLIMA Y GIF EN EL PERIODO 2004-2009

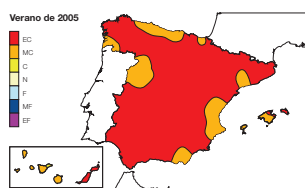


2004

21.396 Siniestros
134.192 Hectáreas afectadas
Adversidad climática: 30
24 Grandes Incendios Forestales

Síntesis cualitativa sobre la información de AEMET: Carácter térmico muy cálido, destacando el carácter extremadamente cálido de Cataluña, Comunidad Valenciana, Murcia y las islas Canarias orientales y el carácter cálido de Castilla y León, Cantabria, Cataluña y sudeste peninsular. Respecto a las precipitaciones, el año 2004 fue muy heterogéneo geográficamente. Las precipitaciones registradas se sitúan por encima de la media del periodo de referencia en Cantabria, Asturias, Extremadura, Castilla y León y Cataluña, mientras que éstas fueron inferiores en Castilla-La Mancha, La Rioja, Aragón y Navarra.

Conclusión: Año de condiciones favorables para que se produzcan incendios forestales.

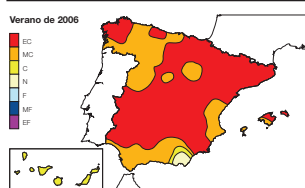


2005

25.492 Siniestros
188.697 Hectáreas afectadas
Adversidad climática: 50
49 Grandes Incendios Forestales

Síntesis cualitativa sobre la información de AEMET: Carácter térmico muy cálido y muy seco desde el punto de vista pluviométrico destacando los mínimos históricos de precipitaciones acumuladas que se registraron en grandes áreas del Centro y Sudoeste peninsular desde el mes de mayo hasta el mes de septiembre inclusive.

Conclusión: Año de condiciones especialmente favorables para que se produzcan incendios forestales.



2006

16.334 Siniestros
155.363 Hectáreas afectadas
Adversidad climática: 40
59 Grandes Incendios Forestales

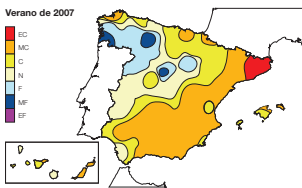
Síntesis cualitativa sobre la información de AEMET: Carácter térmico por encima del periodo de referencia de 1971-2000 siendo extremadamente cálido y en su conjunto relativamente normal desde un punto de vista pluviométrico.

Conclusión: Año de condiciones favorables para que se produzcan incendios forestales.

Leyenda de color de los mapas:

EC: Extremadamente cálido
MC: Muy cálido
C: Cálido
N: Normal
F: Frío
MF: Muy frío
EF: Extremadamente frío

Fuente: AEMET.



2007

10.932 Siniestros

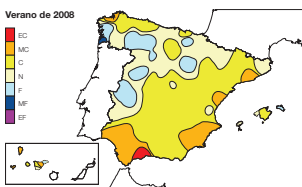
86.113 Hectáreas afectadas

Adversidad climática: 20

16 Grandes Incendios Forestales

Síntesis cualitativa sobre la información de AEMET: Año más frío en los últimos 7 años, a pesar de su carácter cálido. En la media anual, las precipitaciones han sido ligeramente inferiores que las del periodo de referencia 1971-2000, con un carácter normal en el área mediterránea y seco en la atlántica. Sin embargo, en un análisis estacional, destaca el carácter de normal a extremadamente húmedo de la primavera en todo el territorio nacional excepto en áreas de Extremadura, extremo suroriental y Galicia que, sin embargo, presentó un carácter extremadamente húmedo en el verano.

Conclusión: Año de condiciones desfavorables para que se produzcan incendios forestales.



2008

11.612 Siniestros

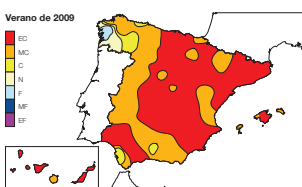
39.895 Hectáreas afectadas

Adversidad climática: 10

4 Grandes Incendios Forestales

Síntesis cualitativa sobre la información de AEMET: Año más frío de los últimos 12, destacando el carácter frío y muy frío de Galicia y Castilla y León. Respecto a las precipitaciones, el carácter ha sido húmedo destacando el carácter extremadamente húmedo de gran parte del territorio nacional: Galicia, Asturias, Cantabria, País Vasco, Navarra, Castilla y León, Castilla-La Mancha, Madrid y La Rioja.

Conclusión: Año de condiciones especialmente desfavorables para que se produzcan incendios forestales.



2009

15.391 Siniestros

110.783 Hectáreas afectadas

Adversidad climática: 30

34 Grandes Incendios Forestales

Síntesis cualitativa sobre la información de AEMET: El periodo conjunto de junio-agosto de 2009 ha tenido carácter de extremadamente cálido para todo el país, es decir con valores medios superiores a los de cualquier año del periodo de referencia 1971-2000, sólo superados por los registros de algún año de la presente década. El verano tuvo carácter extremado en la mayor parte de las dos Castillas, sudeste, Cataluña y norte de Levante, Cantábrico central, Mallorca y en la mayoría de las Canarias. Fue normal en el sur de Galicia, llegando a ser frío en las Rías Bajas. En el resto del país dominó el carácter muy cálido.

Conclusión: Año de condiciones favorables para que se produzcan incendios forestales.



RESTAURAR... ¿POR QUÉ Y PARA QUÉ?



La restauración forestal es el origen del modelo forestal futuro de un territorio.



Los grupos de interés deben implicarse en los proyectos de restauración.

Sin bosques no hay vida. Los importantes bienes y las vitales funciones que desempeñan como albergue de biodiversidad y de recursos naturales, espacio de ocio y esparcimiento, regulador indispensable del ciclo del agua y elemento esencial en la lucha contra el cambio climático, hacen de su conservación y restauración una excelente inversión económica, social y biológica.

La restauración forestal es el origen del modelo forestal futuro de un territorio. Hoy restauramos bosques para que una generación posterior pueda disfrutarlos. Por ello debe ser concebida como parte de un modelo económico sostenible en el tiempo, a la vez que responde a las necesidades de uso actual y local.

Si realmente queremos ser efectivos en la lucha contra el fuego, es preciso impulsar hoy modelos de restauración preventiva que contribuyan a la recuperación de masas forestales del futuro y que hagan éstas más resistentes al posible paso de las llamas.

La estrategia de restauración post-incendio debe centrarse por ello en definir los objetivos futuros de uso del espacio forestal, proteger y conservar el suelo, simular la dinámica natural de la vegetación favoreciendo la regeneración natural y asegurar la conectividad.

En este sentido, la participación de los distintos grupos de interés es fundamental para decidir los usos y aprovechamientos del monte y equilibrar todas las demandas. Los bosques nos afectan a todos, por los productos y bienes que nos ofrecen y la multitud de servicios que realizan, por lo que los procesos de consulta y participación de los grupos de interés del monte deben tener cabida en los proyectos de restauración.

El fuego, herramienta del paisaje mediterráneo

La mayoría de los ecosistemas forestales mediterráneos presenta algún grado de adaptación al fuego. Muchas especies vegetales se han protegido con cortezas gruesas, rebrotando o dispersando miles de semillas. El fuego se convierte en un problema cuando los incendios dejan de ser un factor natural y pasan a multiplicarse por su origen antrópico. La actividad humana ha modificado la frecuencia, intensidad y extensión de los incendios forestales. Esta alteración adquiere síntomas especialmente graves en España, donde el 96% de los incendios es originado de forma intencionada o accidental por el hombre. Cuando el intervalo de tiempo entre incendios se reduce, disminuye también la capacidad de regeneración natural de las especies. Los ejemplares que no han alcanzado la madurez desde el incendio anterior no persisten. Esto a su vez implica que frecuentemente la regeneración natural tras incendios recurrentes no esté garantizada, por lo que se hace necesaria la introducción de semillas o plantas en la restauración.

Fases y medidas necesarias para impulsar un proceso óptimo de restauración post-incendio

Participación y reconstrucción social

Objetivos

- Implicar a la población local en el éxito de la restauración.
- Definir con la población local los objetivos de la restauración.

Actuaciones

- Procesos participativos con los grupos de interés y la población local.
- Actividades de sensibilización sobre el uso sostenible del área a restaurar y el entorno.

Medidas disuasorias

Objetivos

- Evitar daños adicionales a los causados por el fuego (caza, sobrepastoreo...).
- Evitar enriquecimientos ilícitos como consecuencia del incendio.

Actuaciones

- Prohibición de usos y cambios de uso de suelo (legislación vigente y decretos específicos).
- Acotamiento de la zona al ganado.
- Limitaciones a la enajenación de los productos procedentes de la zona incendiada.

Medidas de emergencia

Objetivos

- Reducir el riesgo de procesos erosivos.
- Minimizar el riesgo de aparición de plagas por insectos perforadores.
- Evitar daños inmediatos a la fauna, doméstica y silvestre, a personas y a infraestructuras.

Actuaciones

- Extracción de la madera quemada.
- Construcción de fajinas y/o albarradas.
- Aplicación de *mulch* o distribución de restos.
- Tratamientos selvícolas (podas, desbroces, eliminación de restos, etc.)
- Escarificación de costras hidrofóbicas.
- Siembras de especies herbáceas y/o arbustivas.

Diseño de la recuperación ecológica

Objetivos

- Favorecer la regeneración natural de la flora y de la fauna.
- Recuperar las masas forestales afectadas.

Actuaciones

- Tratamientos selvícolas.
- Repoblaciones.
- Siembras de especies herbáceas, arbustivas y arbóreas.

Mantenimiento, seguimiento y evaluación

Objetivos

- Extraer conclusiones sobre la respuesta de los ecosistemas forestales ante las intervenciones llevadas a cabo.
- Cuantificar la eficacia de las estrategias diseñadas y la eficiencia de las inversiones efectuadas.

Actuaciones

- Evaluar la necesidad de llevar a cabo labores de mantenimiento.
- Seguimiento periódico de la evolución del ecosistema post-incendio.
- Evaluar a corto, medio y largo plazo el grado de cumplimiento de los objetivos previstos.

DESPUÉS DE UN GIF...

WWF ha analizado la idoneidad de la restauración tras el fuego. Para ello, ha definido ocho criterios que nos permitan recoger información cualitativa sobre los procesos y medidas de restauración llevados a cabo en zonas incendiadas, y si están contribuyendo a recuperar los bosques perdidos y a hacerlos más resistentes en el futuro a nuevos incendios o si, por el contrario, simplemente volverán a alimentar la incertidumbre sobre su futuro frente al fuego.

Para evaluar los criterios WWF ha utilizado la estadística forestal habitual, y se ha reunido con distintos actores en las comunidades autónomas que en el último decenio han sufrido con mayor virulencia el impacto de los GIF. Asimismo, las entrevistas han sido completadas con visitas de campo a los grandes incendios más relevantes de las últimas décadas, donde hemos podido contrastar parte de la información recibida y observar los paisajes heredados tras los fuegos. A continuación, se comentan los principales resultados.

Criterios analizados

Planificación forestal: Entendido a dos niveles de pertinencia para la restauración, a escala de política forestal en función de la aptitud de estrategias e instrumentos definidos a nivel autonómico para recuperar bosques y hacerlos más resistentes a futuras perturbaciones; y a escala de proyecto *ad hoc* de restauración de zonas incendiadas.

Inversión forestal: Valora la proporción del esfuerzo presupuestario en gestión forestal y en restauración de zonas incendiadas de las comunidades autónomas.

Coordinación Administración central-comunidades autónomas: Criterios definidos desde la Administración central para garantizar la idoneidad de los planes de restauración de las comunidades autónomas en el marco del plan forestal nacional y del plan nacional de lucha contra la desertificación.

Técnicas de restauración: Calidad de las acciones de carácter técnico adoptadas por las administraciones tras la acción del fuego. Hace referencia tanto a las medidas de emergencia que se aplican (saca de la madera afectada, conservación del suelo, etc.) como a las dirigidas para la recuperación ecológica (replantaciones, siembras, tratamientos selvícolas, etc.).

Plazo de ejecución de los proyectos: Cumplimiento de plazos de las fases de ejecución de los trabajos de restauración, determinantes para la consecución de objetivos, para los que se diseñan y ejecutan determinadas acciones.

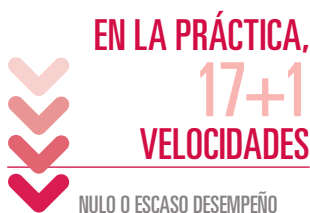
Consideración hacia la propiedad forestal: El indicador evalúa las medidas, órdenes de ayuda e inversiones que las comunidades autónomas ponen a disposición de los propietarios de los montes de titularidad privada para la restauración de zonas incendiadas.

Participación social: Valora la realización de procesos participativos tras un GIF, en los que todos los grupos de interés tienen cabida, para decidir los usos y aprovechamientos del monte y equilibrar todas las demandas, así como la aplicación del conocimiento científico en los proyectos de restauración.

Seguimiento y evaluación: Cuestiona si la restauración se plantea como un proceso enfocado a extraer conclusiones sobre la respuesta de los ecosistemas forestales ante las inter-

venciones llevadas a cabo, y a cuantificar la eficacia de las estrategias diseñadas y la eficiencia de las inversiones efectuadas.

Comentarios a los resultados



Planificación forestal

La planificación de la política forestal estatal y autonómica está definida en los planes forestales respectivos, pero su aplicación en el terreno no es óptima. Esto se debe en gran parte a la deficiente asignación presupuestaria y a la ausencia de criterios claros de convergencia entre las comunidades autónomas hacia una visión de Estado del espacio forestal.

En materia de restauración forestal destaca la ausencia de planes territoriales actualizados y de criterios y procedimientos para la recuperación de los ecosistemas tras grandes desastres. Los responsables políticos marcan a golpe de catástrofe, a muy corto plazo, las urgencias de restauración relegando a un segundo plano el desarrollo de una política forestal clara, estable y coordinada a nivel nacional.

Existe una opinión generalizada acerca de la gran influencia que ejercen los cambios políticos en la ejecución de unos planes forestales que deberían tener una cierta estabilidad a medio y largo plazo. Por otro lado, la interpretación de la asignación competencial y la sintonía política entre las comunidades autónomas y el Gobierno central de turno genera aún incertidumbres sobre el desarrollo y coherencia de la política forestal del conjunto del Estado, lo que a su vez cuestiona el futuro forestal del conjunto del país.



Inversión forestal

Los departamentos competentes en materia forestal reconocen, con carácter general, una muy deficiente atribución presupuestaria con relación a las necesidades de gestión del territorio, tanto de las masas forestales existentes como en la restauración de los espacios degradados.

Paradójicamente, para la restauración de zonas afectadas por los GIF de mayor superficie, máxime en caso de que éste haya tenido cierta repercusión mediática, las administraciones autonómicas suelen asignar elevados presupuestos que además se han de gastar en periodos difícilmente justificables desde una perspectiva ecológica de la restauración. También se identifica frecuentemente que este presupuesto no es adicional, sino que se resta de los presupuestos que debieran asignarse a la gestión del resto de los montes. Al tratarse de inversiones con plazos cortos para su ejecución se tiende a sobredimensionar las acciones por exceso de presupuesto, mientras que no se garantiza la ejecución de medidas de mantenimiento y mejora necesarias a medio y largo plazo.

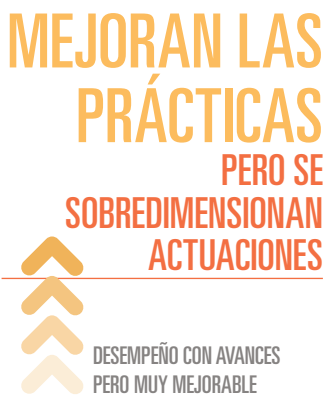
En la aplicación de la inversión también surgen problemas. Aunque sea aprobada con “carácter de urgencia”, lo habitual es que ésta no llegue con la suficiente diligencia como para que los trabajos de emergencia comiencen rápidamente, poniendo en riesgo el cumplimiento de los plazos de ejecución óptimos para las medidas de urgencia.



Coordinación Administración central-comunidades autónomas

Se detecta una carencia histórica de condicionalidad de la distribución presupuestaria en materia forestal desde el Gobierno central a las autonomías. Esto no asegura ni fomenta la convergencia hacia una política forestal de Estado.

Algunos parámetros para condicionar estos fondos podrían ser el porcentaje mínimo de superficie forestal con planes de gestión, el grado de la agrupación de la propiedad forestal en unidades mayores de gestión o la pertinencia de la localización de las acciones de restauración para luchar contra la desertificación.



Técnicas de restauración

El enfoque técnico es sin duda el aspecto en el que más se ha avanzado en los últimos años. No ha transcurrido tanto tiempo desde que en nuestro país se retiraban encinas y alcornoques para introducir eucaliptos o pinos. Hoy, aunque aún existen ejemplos en los que las medidas de restauración tienden a crear nuevamente grandes masas homogéneas altamente vulnerables al fuego, la tendencia es la inversa, la recuperación de bosques mixtos.

Sin embargo, se ha identificado que las labores de reforestación son frecuentemente sobredimensionadas al albor de la reacción política y mediática, y que las elevadas partidas presupuestarias a gastar en plazos cortos relegan a un segundo plano otras medidas más eficaces para la recuperación del medio.

Además, con frecuencia, los proyectos no contemplan medidas específicas de restauración integral de la biodiversidad dirigidas a la recuperación de hábitats prioritarios y de especies amenazadas, como la creación de bebederos, charcas para anfibios, estaciones de polinización, colocación de cajas nido o la habilitación de majanos para conejos, entre otras.



Plazo de ejecución de los proyectos

Igual de importante que las técnicas de restauración seleccionadas para la recuperación de una zona incendiada es el cumplimiento de plazos en las fases de ejecución.

Es especialmente significativa la ausencia del cumplimiento del plazo de ejecución de las medidas de emergencia, tanto en las labores de saca de madera como en las construcciones hidrológicas para la conservación de suelo, poniendo en riesgo la futura regeneración natural.

AYUDAS INSUFICIENTES Y DE COMPLEJA TRAMITACIÓN



NULO O ESCASO DESEMPEÑO

Consideración hacia la propiedad forestal

La Ley 43/2003 de Montes establece que las comunidades autónomas deben garantizar las condiciones para la restauración de la vegetación de los terrenos forestales privados incendiados. Sin embargo, tras un GIF se interviene casi exclusivamente en montes de titularidad pública. En muchas comunidades autónomas no existen ayudas a los propietarios privados. En las que existen, los trámites administrativos no son sencillos y las cuantías son muy reducidas. En un país en el que cerca del 70% de la superficie forestal es privada, este hecho requiere una atención especial.

SIN PROCESOS DE PARTICIPACIÓN



NULO O ESCASO DESEMPEÑO

Participación social

Salvo contadas excepciones, tras un GIF las comunidades autónomas no impulsan procesos de participación pública en los que estén representados los distintos grupos de interés para participar en la decisión sobre el futuro del monte, sobre sus usos y aprovechamientos. Es necesario acercar los montes a la sociedad a través de una gestión forestal integrada y participativa.

FALTA DE EVALUACIÓN Y SEGUIMIENTO DE LOS PROYECTOS



NULO O ESCASO DESEMPEÑO

Seguimiento y evaluación

La evaluación y el seguimiento de los planes y proyectos de restauración son inexistentes. Todo ello a pesar de la importancia de incorporar los resultados obtenidos con relación a los objetivos planificados y la incorporación de las lecciones aprendidas al diseño de nuevos proyectos.

En este sentido se ha identificado también como una carencia sistemática la escasa incorporación de las recomendaciones científicas, por ejemplo, en lo relativo al tiempo de espera antes de comenzar las tareas de restauración.

EL PRECIO DE LA RESTAURACIÓN DE GIF

Minas de Río Tinto, Huelva (2004):

25.000 ha afectadas: 50 millones de euros, 2.000 €/ha

Comarca del Rodenal, Guadalajara (2005):

13.000 ha afectadas: 20 millones de euros, 1.540 €/ha

Zuera y Castejón de Valdejasa, Zaragoza (2008):

2.200 ha afectadas: 1 millón de euros, 455 €/ha

Valle del Tiétar, Ávila (2009):

4.200 ha afectadas: 9,5 millones de euros, 2.260 €/ha

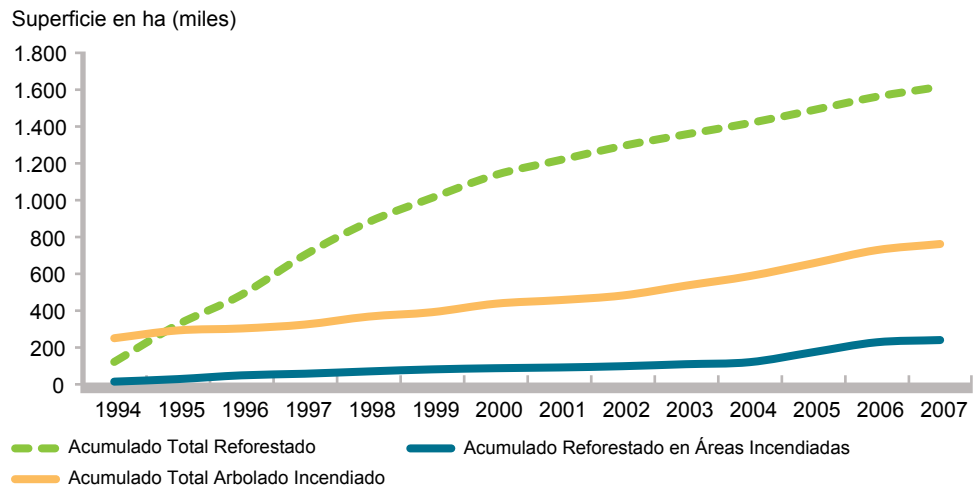
La inversión en la restauración de sólo dos de los GIF más graves de los últimos años, Minas de Río Tinto (50 millones) y Comarca del Rodenal (20 millones), tuvo un coste mayor que todo el presupuesto dedicado a extinción en 2009 por el Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino (67 millones).

¿RECUPERAMOS BOSQUES O PLANTAMOS INCENDIOS?

En el periodo 1994-2007 la actividad reforestadora ha sido importante en todo el país. Se ha actuado sobre una superficie de 1,6 millones de hectáreas, de las cuales 0,7 millones lo han sido al amparo de la reforestación de tierras agrarias. Con todo ello, más el abandono de tierras agrarias y con las salvedades metodológicas que diferencian los dos últimos Inventarios Forestales Nacionales, España ha incrementado su superficie forestal en 1,54 millones de hectáreas según la comparación de ambos informes.

Lamentablemente, durante ese mismo periodo, la superficie forestal recorrida por el fuego ha sido de 2,1 millones de hectáreas, de las cuales 0,8 millones eran arboladas.

Evolución de la reforestación total vs repoblación en áreas incendiadas, datos acumulados



La actividad reforestadora en las últimas décadas (1,61 millones de hectáreas) se ha centrado principalmente en la reforestación de tierras agrarias y tierras forestales desarboladas.

En definitiva, podemos estar satisfechos porque hemos recuperado superficie forestal pero debemos estar preocupados porque la calidad del conjunto de las masas forestales ha sido empeorada por el efecto del fuego, y porque las nuevas reforestaciones y repoblaciones, si entran en una dinámica de ausencia de gestión, son material idóneo para alimentar nuevos GIF.

Inciendo en el aspecto cualitativo, WWF considera que las reforestaciones realizadas al amparo de la Política Agraria Común adolecen de la calidad óptima que debiera exigirse a la restauración a gran escala en varios aspectos:

- Selección de especies.
- Priorización de zonas de actuación.
- Coherencia con la planificación territorial.

WWF considera que la reforestación de tierras agrarias, y con ello la principal actividad reforestadora en el país, no está contribuyendo en la medida deseable a paliar los graves procesos erosivos que afectan a más de siete millones de hectáreas ni a restablecer ecosistemas y hábitats forestales altamente degradados o fragmentados³.

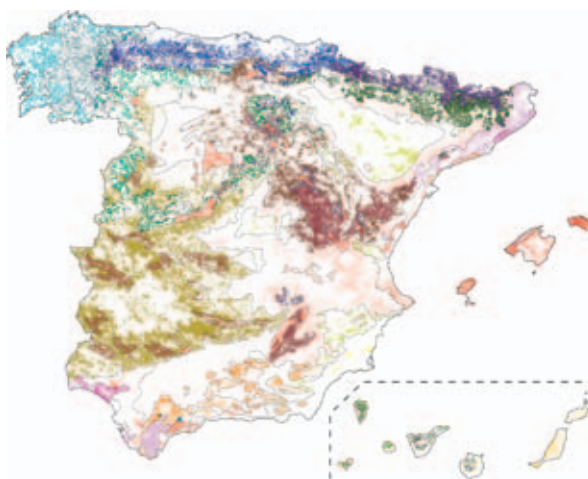
A LA VISTA DE LA ALTA SINISTRALIDAD, DE LA FALTA DE IDONEIDAD DE LA REFORESTACIÓN DE TIERRAS AGRARIAS Y DE LOS INDICADORES DE GESTIÓN FORESTAL, AÚN ESTAMOS LEJOS DE DIRIGIR LAS NUEVAS PLANTACIONES HACIA LA RECUPERACIÓN DE BOSQUES SIN CONTRIBUIR A “PLANTAR” NUEVOS Y MÁS INCONTROLABLES GIF.

Las administraciones públicas deben orientar esfuerzos a recuperar bosques en las unidades de vegetación más alejadas de su óptimo potencial, considerando a su vez criterios de conservación de la biodiversidad, de protección hidrológica, de riesgos erosivos y de conectividad entre masas aisladas. WWF reconoce que este esfuerzo es tan urgente como importante. De hecho, para conseguir que todos los tipos de bosques españoles tengan al menos un 30% de su superficie potencial, hoy día sería necesario restaurar 2,6 millones de hectáreas.

Unidades ambientales potenciales³



Unidades ambientales remanentes³



³ Bosques Españoles: Los bosques que nos quedan y propuestas de WWF para su restauración. WWF 2009.

CONCLUSIONES

La tendencia creciente del impacto de los GIF es el síntoma más claro del estado de vulnerabilidad de nuestro medio forestal. La necesidad de tomar medidas que eleven el peso del medio forestal en la política económica y territorial está justificada desde el aspecto ecológico, social y económico.

Los escenarios previstos de calentamiento global para la región mediterránea auguran un incremento del riesgo de sufrir grandes incendios forestales e incluso variaciones en la estacionalidad. Se espera que con ello se intensifique la fragmentación de los bosques, la pérdida de biodiversidad y que disminuya la superficie de las áreas forestales.

La restauración ecológica como punto de origen del modelo forestal futuro de los espacios degradados es una poderosa herramienta para reducir la vulnerabilidad de los ecosistemas forestales, mejorando desde el inicio su estructura y su funcionalidad.

El esfuerzo reforestador en nuestro país ha sido muy importante en los últimos 15 años y ha estado especialmente vinculado a la reforestación de tierras agrarias, donde la deficiente planificación territorial y el uso de especies inadecuadas no han contribuido a paliar los efectos erosivos o a frenar el avance de la desertificación, pero sí a “plantar” nuevos GIF si no se actúa en su gestión a medio y largo plazo.

La ausencia de planificación territorial se pone especialmente de manifiesto con la deficiente gestión e inversión en montes privados. Los ecosistemas no entienden de propiedad, con lo que, aun en el caso de que los proyectos de restauración impulsados por las administraciones en los Montes de Utilidad Pública contribuyeran realmente a recuperar bosques más adaptados, el hecho de que no se intervenga sobre la superficie privada adquiere connotaciones especialmente preocupantes en el caso de España, donde más de las dos terceras partes de la superficie es privada.

Los programas de restauración aplicados por las administraciones autonómicas tras el fuego aún están lejos de contribuir a paliar el azote de los GIF por la ausencia de planificación y coordinación entre las políticas de las administraciones, las reducidas inversiones en el medio y sector forestal, la falta de cumplimiento en los plazos de ejecución, la escasez de procesos de participación pública y la ausencia de procesos de seguimiento y evaluación.



Nuestros bosques son cada vez más vulnerables a sufrir GIF.

PETICIONES DE WWF

Para minimizar el efecto de los grandes incendios forestales es necesario actuar en varios frentes: prevención de incendios, gestión de las masas forestales, restauración preventiva de las áreas degradadas y reubicación de los productos y servicios del monte en la economía española.

PREVENCIÓN DE INCENDIOS

Debe continuar el esfuerzo creciente en presión policial y judicial, así como en la investigación de causas y en la sensibilización sobre el terreno con los colectivos de riesgo. Todo ello para reducir urgentemente el elevado número de puntos de ignición que se producen cada año.

EXTINCIÓN

Con carácter general, no está justificado incrementar el número de aparatos e infraestructuras, pues el dispositivo de extinción ha alcanzado su óptimo a tenor de la consolidación de la eficacia y las limitaciones de coordinación de medios en grandes incendios forestales.

PREVENCIÓN ESPECÍFICA DE GIF

Conviene estimular nuevos modelos de gestión del medio forestal, como el cooperativismo o la colaboración entre propietarios, administraciones y/o empresas, de modo que se incrementen los porcentajes de superficie forestal gestionada de forma planificada. El aprovechamiento de los productos y ciertos servicios forestales deberán estar convenientemente certificados por sistemas como FSC (Consejo de Administración Forestal por sus siglas en inglés).

POLÍTICA DE ESTADO

- Desde la Administración central se debe condicionar la transferencia de fondos a las autonomías en base a criterios e indicadores de convergencia que se sumen a unos objetivos comunes en materia forestal.
- Estas políticas se tienen que encuadrar en un marco de reducción de Gases de Efecto Invernadero, intensificando los esfuerzos para lograr un acuerdo climático global ambicioso, justo y vinculante lo antes posible.

RESTAURACIÓN PREVENTIVA DE NUEVOS INCENDIOS

Hay que impulsar la aplicación sistemática de procedimientos evaluables en los planes y proyectos de restauración forestal, de modo que se reduzca la vulnerabilidad de las masas restauradas ante nuevos incendios. Estos criterios deben incorporar estrategias de adaptación al cambio climático, priorización de las zonas, actuación, temporalización correcta del presupuesto a corto, medio y largo plazo, así como procesos participativos que impliquen a la población local y a los grupos de interés en la construcción de los bosques del futuro, incorporando el conocimiento científico más avanzado en la materia.

REUBICACIÓN DEL MEDIO FORESTAL EN LA ECONOMÍA ESPAÑOLA

Es necesario acercar el modelo económico español a las oportunidades que ofrece el medio forestal a partir del uso sostenible y la transformación tecnológica moderna y eficiente de sus recursos (madera, corcho, resina, energía de la biomasa...) y de la internalización económica de sus servicios ambientales (biodiversidad, agua...). Para ello los productos forestales, su industria de transformación y sus estrategias de comercialización deben comenzar a estar en un primer plano del modelo español de consumo público y privado, porque una vez que se asegura su origen social y ambientalmente responsable, son los materiales más ecológicos. A su vez, el medio forestal ofrece una gran oportunidad de reubicación de trabajadores fácilmente cualificables a través de procesos formativos sencillos.

BIBLIOGRAFÍA

- Asociación Española de Empresarios Forestales (ASEMFO), (2010). *VI Estudio de Inversión y Empleo en el Sector Forestal*.
- Benito Garzón, M. (2006). *El efecto del cambio climático sobre las distribuciones de los bosques ibéricos: pasado, presente y futuro*. Universidad Autónoma de Madrid. Facultad de Ciencias.
- Fundación Banco Santander (2008). *Criterios de Restauración de Zonas Incendiadas. Manuales de Desarrollo Sostenible*.
- Fundación Centro de Estudios Ambientales del Mediterráneo. *La actividad científica de la Fundación Centro de Estudios Ambientales del Mediterráneo* (2010).
- Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino (MARM). *Anuario de Estadística 2008*.
- MARM. *Banco de Datos para la Biodiversidad*.
- MARM. *Base de datos de Incendios Forestales de la Dirección General para la Biodiversidad*.
- MARM (2009). *Incendios Forestales en España 2009*.
- *Inventario de gases de efecto invernadero de España* (2010). Ministerio de Medio Ambiente, Medio Rural y Marino. Secretaría de Estado de Cambio Climático.
- Regato, P. (2008). *Adapting to Global Change. Mediterranean Forests*. UICN
- WWF España (2009). *Bosques Españoles: Los bosques que nos quedan y propuestas de WWF para su restauración*.
- WWF España (2008) INCENDIÓMETRO 2008: *El pulso de los incendios forestales*.
- WWF España (2009) INCENDIÓMETRO 2009: *Bosques en Peligro frente al Cambio Climático*.



© LOURDES HERNANDEZ/WWF

WWF considera que aún estamos lejos de dirigir las nuevas plantaciones hacia la recuperación de bosques sin contribuir a “plantar” nuevos y más incontrolables grandes incendios forestales.

Nuestros bosques en cifras



100%
RECICLADO



35%

de la superficie
del país está
arbolada

54%

de la superficie
del país es forestal
(27,6 mill/ha)



7 mill/ha

desarboladas sufren
graves problemas de
erosión

1.234.000 ha

incendiadas en los
últimos 10 años



Por qué estamos aquí

Para detener la degradación del ambiente natural del planeta y construir un futuro en el cual los humanos convivan en armonía con la naturaleza.

www.wwf.es